

## Taller: La Comunicación en la Educación

por Lucy Aiello

*El humor y un ambiente cordial y comunicativo fueron el contexto y el sentido del Taller «La comunicación en la educación». Se desarrolló en Buenos Aires durante los días 6, 7 y 8 de agosto de 1998 coordinado por el Prof. Daniel Prieto Castillo y organizado por el Centro de Comunicación «LA CRUJÍA».*

*Fueron 30 horas de cuestionamientos de conceptos y metodologías. Una experiencia basada en la reflexión de sucesos cotidianos con prácticas de aprendizaje acordes a los conocidos postulados del autor de «La mediación pedagógica».*

**E**N LA introducción, Prieto Castillo hizo referencia a las sucesivas tendencias que marcaron la relación educación/comunicación.

Una primera línea fue la no apropiación de la tecnología por parte de la escuela. Aparecieron los retroproyectores, las filminas, el video y la televisión y sin embargo, la escuela trabaja de espaldas y a veces en contra, como en el caso de la última. En este caso, no se modificaron las viejas formas de relación, no hubo concreción de la promesa de cambios.

La segunda corresponde a las relaciones interpersonales, desde el maestro «actor» hasta los trabajos grupales. Comunicación centrada en un maestro que debe motivar a sus alumnos sabiendo pararse en el escenario del aula, imposter la voz, utilizar recursos diversos para motivar a sus alumnos. Los trabajos grupales, en los cuales terminan aprendiendo algunos y la mayoría nada, da cuenta de pobres resultados en el aprendizaje.

Una tercera línea fijó la mirada en la propia institución. La escuela como punto de intersección entre los niños y sus familias, como centro de irradiación hacia la comunidad. Pero al mismo tiempo, se trató de ver lo que sucede dentro de la escuela, las relaciones de poder en el aula y entre los docentes. Comunicación entre seres pero ligada a las reglas de juego institucionales, por ejemplo, la insistencia en el proyecto educativo.

Luego aparecen los ideales de la educación popular. Una pedagogía caracterizada por el respeto por la diferencia, por «enseñar a aprender y ayudar a comprender», como postulaba Simón Rodríguez. La propuesta de esta Pedagogía de la comunicación o comunicación educativa con respecto a los medios, es de una lectura crítica de los mensajes como elemento fundamental de la formación de los alumnos.

Ahora estamos en tiempos en que se nos invita a leerlo todo desde lo comunicacional,

insistiéndose en que el destino de la educación pasará, inexorablemente, por las redes de la información, la hipertextualidad y multimedialidad: una nueva oferta tecnológica proyectada al infinito.

Con cada una de estas instancias se puede promover el aprendizaje o bien entorpecerlo, confundirlo, frustrarlo, como quedó expuesto a través de las experiencias relatadas por los asistentes. Se reconoció que un paso imprescindible es trabajar sobre la base de criterios de análisis de los distintos materiales: libros, testimonios, programas radiales, televisivos, videos, diarios, revistas o computadoras.

*«No pretendemos rechazar nada, pero nos corresponde reflexionar sobre este llamado para no repetir viejas ilusiones en el poder milagroso de las máquinas de enseñar y aprender. Si la esencia de todo acto educativo es que alguien aprenda, nos preguntamos por la comunicación en las distintas instancias de aprendizaje. Se aprende con la institución, con el educador, con el grupo, con los medios y materiales y con el contexto.»*

La mediación pedagógica—propuesta por Daniel Prieto Castillo en todos sus libros—es capaz de promover y acompañar el aprendizaje, o sea, la tarea de construirse y apropiarse del mundo desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar y culmina cuando el otro ha desarrollado las competencias necesarias para seguir por sí mismo. La mediación pedagógica construye puentes de manera conjunta con los estudiantes entre lo que se sabe y lo que se desconoce, entre la experiencia acumulada y la de los otros seres y con los textos, medios y tecnologías.

Cuando esos puentes faltan, la educación

comienza a excluir, sea por abandono del sistema educativo, sea por dejar afuera el desarrollo de lo que se posee como potencialidad, sea por negar información o por no permitir la interacción. Para ello es necesario que los docentes tengan en cuenta los saberes previos propios y los de sus alumnos, además de capacitarse en la lectura de los medios y sus potencialidades para que desaparezca ese generalizado miedo a lo que no se comprende. Habrá que dejar de echarle culpas—salvo honrosas y pocas excepciones— a la televisión y de utilizarla como «tapa agujeros», cuando es un recurso tan válido como el libro y conocido tanto por los alumnos como por los docentes.

Los problemas que a veces surgen con respecto a este tema provienen de la formación de los educadores, ya que la mayoría de ellos no pueden dejar de ser hijos del espacio universitario en el cual estudiaron y/o se desenvuelven y que tiene serios problemas de comunicación, institucionales y en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Universidad también tendrá que desarrollar sus contenidos incorporando los medios de comunicación a fin de no capacitar a los futuros docentes solamente en la lectoescritura tradicional. No se puede dejar la comunicación como vivencia librada a la lotería de la personalidad del docente o del directivo. La responsabilidad por la comunicación en la educación implica, además de conocimientos y práctica, una profunda reflexión y una cuidadosa preparación de ese ambiente comunicativo.

*«Recordemos palabras de Simón Rodríguez: Lo que no se hace sentir no se entiende y lo que no se entiende no interesa. Por otra parte, Paulo Freire postulaba construir la inteligencia de las*

*cosas, comunicar la comprensión de las cosas con un discurso claro y simple pero no simplista y con respeto por el otro. Somos responsables por lo que hacemos hacer a nuestros alumnos para que aprendan. Algunas de las prácticas de aprendizaje pueden hasta ser humillantes.»*

Por último, Prieto Castillo analizó la Ley Federal de Educación, en lo que se refiere a la presencia de la comunicación en el Polimodal de Comunicación, Arte y Diseño, donde se destaca sólo una dirección: la tecnología. En ningún momento se tiene en cuenta lo imprescindible: el ser humano y su contexto histórico, cultural y social, ya que estos conceptos sólo están desarrollados en el Polimodal de Humanidades y Ciencias Sociales.

Lo que en la realidad es un todo, en la nueva ley se bifurca, separando (como si fuera posible) al sujeto de su propia construcción de los lenguajes, los soportes y los productos comunicacionales.

*«De todas maneras, siempre queda la esperanza de recurrir a la propia creatividad para encontrar los resquicios que permitan modificar esta desestructuración, aunque no sea tarea sencilla»*, fue la última reflexión de Daniel Prieto Castillo.

---

Lucy Aiello: Técnica Superior en Periodismo. Prof. Adscripta a *Redacción Periodística III* y *Periodismo Radial II* en el Instituto Superior N° 12 (Santa Fe).

LA CRUJÍA SE CREÓ EN 1981 COMO UN ESPACIO PLURAL Y ECUMÉNICO DEDICADO A LA CAPACITACIÓN, INVESTIGACIÓN Y ASESORAMIENTO EN COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA, QUE DESARROLLA SUS ACTIVIDADES A TRAVÉS DE CURSOS, SEMINARIOS, PRODUCCIONES AUDIOVISUALES Y RADIOFÓNICAS.

COORDINA JUNTO A LA FACULTA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, LA MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES.

LA LIBRERÍA DE LA COMUNICACIÓN ES OTRO SERVICIO DE ESTE CENTRO DE COMUNICACIÓN, DONDE SE PUEDEN SOLICITAR INFORMACIÓN Y CATÁLOGOS.

Sede:

Tucumán 1993 (1050) Buenos Aires.

Tel/Fax: 011-4375 0376/0664.

E-mail: [info@lacruzija.org.ar](mailto:info@lacruzija.org.ar)